Sermon Notes

Speaker: Patrick Mead

4/13/25

Los Siete Magníficos: lo que Jesús dijo en la cruz, el Domingo de Ramos 2025

Quiero comenzar este Domingo de Ramos con un pasaje que viene justo antes del que leyeron los Taylor. Si bien Isaías 53 se lee a menudo, y debería serlo, hay un pasaje asombroso y conmovedor aquí en Isaías 52:13-15.

El Domingo de Ramos es el aniversario del día en que Jesús entró en Jerusalén. Así es como comenzó su última semana antes de la resurrección. En el espacio de una semana, sería exaltado y reconocido como el Mesías, y también sería golpeado y crucificado.

Nótese que fue exaltado el domingo, crucificado durante la semana y resucitado el domingo. Creo que nos mostró en la cruz y durante los eventos de esta semana cómo ser gente dominical todo el tiempo, gente que reconoce a Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios.

Vamos a ver lo que Jesús dijo en la cruz. Después de pasar por toda la tortura y el dolor, Jesús tenía algunas cosas que decir. No hay un solo Evangelio que los registre a todos. Lucas y Juan registran tres, mientras que Mateo y Marcos registran el mismo. No podemos estar seguros de en qué orden se dijeron, pero la tradición y la erudición tienen un flujo preferido, y lo seguiremos.

Lucas 23:34 – "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen." ¿Alguna vez te has preguntado si la gracia y la misericordia de Dios podrían cubrirte y si Dios realmente se preocupa por ti? ¿Mira esto? Esta es la respuesta de Dios a nuestra rebelión. Esto es Lo Que Dios es. Como dijo Pablo: "Cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros", Romanos 5:8-11.

El mismo amor que salvó a la gente clavando a Jesús en la cruz está aquí mismo, ahora mismo, dado gratuitamente a ti. Nuestra tarea es llegar a ser más como Jesús en nuestras palabras y actitudes, y nunca somos más como Jesús que cuando perdonamos a los demás (Efesios 4:32).

El segundo dicho fue: "En verdad os digo que hoy estaréis conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43). He aquí un hombre que admitió libremente su culpa. No había tiempo para actos de contrición. No pudo arreglar las cosas. Pero él se volvió hacia Jesús y se salvó. No se podría encontrar un mejor ejemplo de este hecho sobresaliente: Dios te ama y es Su justicia la que nos salva, no ninguna justicia o acciones nuestras.

Tenga en cuenta que estos dos primeros dichos tienen que ver con el perdón. Debido a que Jesús tiene que ver con el perdón, nunca dudes en volver a él.

Juan 19:26-27. Simplemente no podemos decir si Jesús se estaba refiriendo a sí mismo en el "mujer, ahí tienes a tu hijo" o si se estaba refiriendo a Juan. De cualquier manera, este es un momento asombroso y desgarrador que, una vez más, muestra el amor y el cuidado de Dios. Con algunos de sus últimos alientos, se asegura de que su madre sea cuidada. Las mujeres sin maridos ni hijos no tenían estatus en ese momento y podían ser maltratadas si no tenían dinero propio. Juan era el discípulo más joven y a quien Jesús asignó para que cuidara a María como si fuera su madre.

Juan 19:28. Hay quienes hacen de esto una sed espiritual, pero creo que deberíamos leer esto tal como está escrito. Ciertamente nos hace pensar en el Salmo 69, escrito como una súplica de ayuda de Dios que incluye los versículos 20-21. Parece ser el cumplimiento de una profecía, pero yo pensaría que eso habría estado lejos de su mente.

Recordemos que las Escrituras nos dicen que Jesús lo sintió todo aquí abajo. Estaba sediento, hambriento, llorando, riendo, todo. Si bien él no pasó por todo lo que tú has pasado, tenía esas emociones y dolor físico. Dicho esto, confieso que a menudo le recuerdo a Dios que es difícil aquí abajo y le pido que le pregunte a Jesús sobre eso.

Mateo 27:46 y Marcos 15:34. Esta es la parte aterradora. Este es el momento en que habría esperado que los ángeles se desataran, porque Dios parece ser un Dios 11:59 que se mueve en el último segundo, como la aparición del calvario en un viejo western. Pero... No. En cambio, recuerda una canción como muchos de nosotros cuando nos acercamos a la muerte. El Salmo 22 comienza con "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Quiero dejar constancia aquí de que declaro que desearía que Jesús no hubiera sufrido nada en ningún momento. Dicho esto, soy un poco hipócrita aquí porque me reconforta (¡lo siento!) saber que Jesús sintió lo que muchos de nosotros hemos sentido o sentimos en este momento. Nos sentimos lejos de Dios o que Él se ha alejado de nosotros. Sentimos que nuestras oraciones están cayendo hacia abajo, sin llegar nunca más allá de nuestros techos. Aunque nuestra fe y las Escrituras dicen que no estamos abandonados... Nos sentimos desamparados. Y Dios sabe exactamente lo que se siente y no nos juzgará por eso.

Juan 19:30. Una vez más, podemos hacer que todo esto sea súper santo, pero mantengamos las cosas simples. Sabía que su cuerpo estaba acabado, pero también sabía que había hecho lo que había venido a hacer... con una excepción. Esa cosa deshecha sucederá pronto, y lo celebraremos la próxima semana. Pienso en Pablo sabiendo que iba a ser ejecutado pronto, tomándose el tiempo para escribirle a Timoteo y decirle: "Ya terminé mi carrera".

Antes de que el diablo te mienta y te diga que morirás sin terminar tu trabajo, tu curso, recuerda quién está en la cruz, cómo es Él y qué piensa de nosotros. Eres bueno.

Lucas 23:46. Pienso en el vuelo 93. Cuando los secuestradores se apoderaron de él, los pasajeros escucharon cuáles eran sus intenciones y decidieron tomar el avión y estrellarlo contra el suelo en lugar de dejar que los secuestradores lo usaran contra el Capitolio de los Estados Unidos. Había muchos héroes en ese vuelo, pero el más famoso fue el último del que se supo hablar. Él y otro pasajero recitaron el Salmo 23 y el Padre Nuestro antes de decirlo. "¿Estás listo? Está bien, vamos a rodar".

Realmente creo que si Jesús le hubiera pedido a Dios que enviara diez mil ángeles, lo habría hecho, y todo esto se habría detenido... pero Jesús decidió llevar la lucha hasta el final. Iba a morir, y al hacerlo, se dirigía a eliminar la última amenaza y arma del diablo contra nosotros: el tiempo y la muerte. La próxima vez que veamos a Jesús, la muerte será derrotada.

Pero eso es la semana que viene. No pasemos de prisa por el viernes cuando muchos de nosotros vivimos o hemos vivido el viernes durante mucho tiempo. Se acerca el domingo. Escuchamos las últimas palabras de Jesús en la cruz, pero estas no son sus últimas palabras. Aquellos de ustedes que creen en él un día escucharán "bien hecho" de este Salvador perdonador, amoroso y generoso. "Lo que no les dijeron, lo verán"